MUNDO OBRERO. Producción del Teatro Español (Madrid), con escritura y dirección de Alberto San Juan, además de ser uno de los cuatro intérpretes. La obra está planteada como una historia de la clase trabajadora en España. Arranca en el último tercio del siglo XIX, con la creación del movimientro obrero. Sigue en los años veinte del siglo pasado, en la Barcelona del auge de la lucha de los trabajadores y la dura represión. Los años 30, con la incorporación del movimiento campesino. La Guerra Civil, la dura postguerra, las tímidas nuevas protestas de los 50, la ola de antifranquismo, el fin de la dictadura... Transmitido a través de personajes anónimos, inventados, pero muy cercanos. Y todo el conjunto en formato de comedia musical. El resto de intérpretes son Luis Bermejo, Marta Calvó y Pilar Gómez, mientras que la música está compuesta por Santiago Auserón (Teatro Principal. València. Viernes 7, sábado 8 y domingo 9 de diciembre).



Libro

CRÓNICAS VIAJERAS, de Joaquín Dicenta. Editorial Renacimiento. 266 páginas. La familia Dicenta dio mucho de sí. El autor que ha estudiado rigurosamente la profesora Begoña Sáez Martínez es uno de sus

antecesores más ilustres. Fue Joaquín Dicenta periodista, novelista y sobre todo "viajero". Sus numerosos libros -de todos los géneros- se ocuparon casi siempre de asuntos que tenían que ver con el compromiso social. Los textos reunidos en este libro extraordinario fueron seleccionados de entre los que dedicó a contar sus viajes: "toda una serie de experiencias viajeras que no sólo nutren su trabajo periodístico sino también sus textos de ficción". Las grandes obras literarias destacan por su carácter adivinatorio. Y es aquí donde Joaquín Dicenta deja clara su visión no sólo del mundo que le tocó vivir (a caballo entre los siglos XIX y XX) sino del que habrían de vivir las generaciones siguientes a la suya. Miren un ejemplo: "las reclamaciones de la miseria no hay que ahogarlas con torrentes de sangre; hay que oxigenarlas con aires de justicia". Y así, bastantes más de sus textos que, como las grandes escrituras, nos hablan más del presente y el futuro que del pasado.



